



IVAN N. MARTINEZ-SALAZAR | ERIKA ACEVEDO-STEFANONI | SANTIAGO BOIRA | CHAIME MARCUELLO-SERVÓS | LAURA OTERO
BELÉN SANZ BARBERO | CARMEN VIVES-CASES | MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ SÁNCHEZ | MATILDE BLANCO VENZALÁ
CLARA FERNÁNDEZ BURRACO | ROSER MANZANERA RUIZ | GLORIA ÁLVAREZ-BERNARDO | NURIA ROMO-AVILÉS
JOSÉ AZOH BARRY | FRANCISCO JAVIER GORJON GÓMEZ

Cambio, desarrollo social y movimientos sociales en un contexto internacional en África Subsahariana (Tanzania)

Change, social development and social movements in an international context in subsaharian Africa (Tanzania)

Roser Manzanera Ruiz*

* Departamento de Sociología de la Universidad de Granada. roser@ugr.es

Abstrac:

The actions of the women's social movements in African continent can be defined as social development actions, more in line with the needs of the local population. Education and social work practice in this context has many difficulties such as lack of resources and inadequate training schools, appropriate curricula, etc. Through a case study in East Africa the role of social movements women and its relationship to social development and social work is discussed. It starts with the certainty that their actions should be considered as an opportunity to overcome some of the professional and educational social work challenges in the continent.

Keywords: social development, Africa, women's social movements, international social work.

Resumen:

Las acciones de los movimientos sociales de las mujeres en el continente africano pueden incluirse como parte de las acciones de desarrollo social, más acordes con las necesidades de la población local. La educación y práctica del trabajo social en este contexto cuenta con bastantes dificultades por aspectos como la falta de recursos como escuelas de capacitación insuficientes, programas de estudio adecuados, etc. A través del estudio de caso al este de África se discute el papel de las mujeres movimientos sociales y su relación con el desarrollo social y el trabajo social. Se parte de la certeza de que sus acciones deben ser tenidas en cuenta como una oportunidad para superar algunos de los desafíos profesionales y educacionales del trabajo social en el continente.

Palabras clave: desarrollo social, África, movimientos sociales de mujeres, trabajo social internacional.

Article info:

Received: 01/01/2015 / Received in revised form: 12/05/2015

Accepted: 20/05/2015 / Published online: 25/06/2015

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/comunitania.10.4>

1. Introducción

Los movimientos sociales son colectivos que persiguen el cuestionamiento y la transformación de uno o más elementos del sistema social, político o económico del que forman parte (Tarrow 2004). Son actores de gran relevancia en contextos de desarrollo pues son agentes de cambio social debido a varios aspectos, a saber: a su posición estratégica entre las necesidades de la gente, los políticos y los tecnócratas diseñadores de políticas, y su reconocimiento por protagonistas locales centrales en las comunidades (Averal 2011). Las respuestas a los retos que confrontan los trabajadores de desarrollo social y trabajo social en la actualidad, en el contexto internacional, sobre cómo crear las conexiones entre situaciones internacionales o las tendencias globales y las realidades y respuestas de la comunidad local han sido puestos de manifiesto por diversos estudios (Moulyneux 1998; Chioma 2006; Healy and Link 2011; Jones and Truell 2012). El desarrollo social en contextos africanos se ha caracterizado por la falta de coordinación entre las organizaciones de bienestar social y una falta de armonización entre las responsabilidades profesionales y sus resultados (Rwomire and Raditlhokw 1996; Mmatli 2008).

El objetivo de este artículo es describir y reflexionar sobre las conexiones entre las acciones de los movimientos sociales de mujeres en Tanzania y los diferentes modelos y enfoques del desarrollo social que pueden ser usados para la práctica y la educación de la profesión¹ en este contexto. Este artículo se divide en 5 secciones: La primera describe el área de estudio; la segunda delimita el marco teórico y conceptual donde se discuten los conceptos de trabajo social, desarrollo social y movimientos sociales; en la sección 3 se define la metodología de investigación empleada utilizada con el fin de determinar las prácticas pasadas y presentes, principalmente cualitativa a través de entrevistas a líderes locales, líderes de asociaciones de mujeres, trabajadores de desarrollo comunitarios, académicas, líderes políticas. El apartado 4, de resultados, muestra y discute cuatro periodos, desde 1961, en las acciones de los movimientos sociales de mujeres en Tanzania que se alinean con los enfoques y modelos de desarrollo social y visión del trabajo social definidos por Midgley (1995) y Estes (1998): el enfoque de la gestión individual en el desarrollo

¹ Nos referimos a profesiones y profesionales del desarrollo social, siguiendo a Midgley (2013) como todos aquellos agentes que dirigen sus intervenciones de manera planificada a la promoción del desarrollo entendido como cambio social, de forma inclusiva y universalista que busca armonizar las intervenciones sociales con los esfuerzos de desarrollo económico.

social, la perspectiva del bienestar social, el modelo de desarrollo social y el modelo del Nuevo orden mundial y enfoque comunitario. Por último, se concluye en señalar la importancia de las acciones de los movimientos sociales de mujeres y su consideración como agentes de desarrollo social con características propias dentro del trabajo social, y la necesidad de ser reconocidas y otorgarles un papel preponderante en las intervenciones de desarrollo social comunitario, en la educación y en la acción de los trabajadores sociales en Tanzania en particular y en África en general.

2. El contexto de investigación

Tanzania se sitúa en África Oriental. Tiene una población de 37.4 millones de habitantes, 51% son mujeres y el 49% son hombres (United Republic of Tanzania, 2002). De acuerdo con el Informe de Desarrollo Humano del 2011, el país ocupa una posición baja en el ranking de desarrollo humano. El nivel de pobreza es importante y hay una gran presión sobre la población dado el desigual orden mundial. Siguiendo a Burke y Ngonyani (2004) los principales problemas son la desigual distribución de los alimentos, la falta de acceso a los sistemas sanitarios y educativos de calidad; la prevalencia de VIH/SIDA, el desempleo abuso de alcohol y desigualdad de género.

Antes de la llegada de las políticas de ajuste estructural (1986), Tanzania era un estado socialista dominado por el Partido Revolucionario (Chama Cha Mapinduzi, CCM) cuyos principios de desarrollo se basaron en el socialismo africano (Ujamaa) y la autosuficiencia. Los principios socialistas dispensaron bienestar social y económico a través de la educación, los sistemas de salud, el empleo y la vivienda tras la independencia (Dibua y Ibhawoh 2003). El bienestar de las bases sociales de campesinos, trabajadores y las clases medias eran esenciales para el régimen post-colonial para construir el nuevo Estado-nación. En este período, el Estado era el motor del desarrollo social y económico. Sin embargo, a pesar de la prosperidad que estas políticas animaban, se restringió en gran parte la participación política y el desarrollo de organizaciones eficaces de una sociedad civil. La ideología socialista permitió que el Estado fuera el único proveedor de los medios de vida de los ciudadanos a cambio de su lealtad (Hyden 1980; Dibua y Ibhawoh 2003). Tal ideología no dejó espacio para el desarrollo de la sociedad en si misma, de intereses y grupos, de habilidades... En su lugar promovió una importante desmovilización y la aparición de grupos progubernamentales. La década de 1980 representó un cambio radical respecto al periodo socialista. Las medidas de ajuste estructural fueron negociadas y aplicadas por el Fondo Monetario Internacional, imponiendo medidas de austeridad. El papel del estado se redujo, aumentó la producción y provisión de servicios sociales por parte del sector privado y se introdujeron importantes impuesto y cargas en tales servicios (Chachage and Mbilinyi 2003). A pesar de que algunos indicadores sociales mejoraron entre 1984 y 1990 (Agrawal and Mered 1994), en la década de 1990 el desempleo aumentó, los ingresos urbanos y la disparidad de ingresos crecieron (Shao and Kamugisha 1992; Chachage and Mbilinyi 2003). Ellis y Mdoe (2002)

citaron datos oficiales que indican la pérdida de una cuarta parte de los empleos del sector público entre 1993 y 1999. Los altos niveles de alfabetización que caracterizaron el país (85% en los años 1970 y 1980), y que reflejan la inversión del país en la educación y el capital humano, cayeron dramáticamente al 68% en 1990 (Whitehead 2009). Uno de los efectos contradictorios de la liberalización fue la apertura del espacio político con la introducción del sistema multipartidista en 1992, el cual permitió desarrollos como la creación de asociaciones y ONG's, fundadas principalmente a través de asociaciones con socios y donantes internacionales. Sin embargo, el Ministerio de Salud y Bienestar de reciente creación en el año 2010, junto con otros organismos y organizaciones ubicadas en Dar es Salaam de servicios sociales gubernamentales, tiene en la actualidad una capacidad muy restringen para la acción. Es en parte debido por una parte a la escasez de recursos económicos y financieros y, por otro, a la prioridad para el crecimiento económico y la protección de los intereses de las empresas privadas, en lugar de la creación de una seguridad social mínima y el empleo (Burke y Ngonyani 2000).

3. Desarrollo social, trabajo social y movimientos sociales

El desarrollo social, ha sido objeto de importantes discusiones teóricas (Spergel 1978; Midgley 1995; Estes 1998; Bayat 2000) y puede ser definido como un proceso planeado, el cual busca el cambio social y es designado para promover el bienestar de la población en conjunción con un proceso dinámico de desarrollo económico. Se asocia a la práctica del trabajo social a nivel estructural, incluye la organización comunitaria, la acción y promoción, política social, administración del trabajo social y planificación social (Midgley 1995). El desarrollo social es por tanto algo más que la mera supervivencia a través de la provisión de recursos materiales, ayuda o una red de seguridad. Implica la adquisición de ciertos derechos sociales y económicos y no sólo la autosuficiencia material sino también la social y cultural, la cual puede ser conseguida cuando prevalece la movilización y la participación (Bayat 2000).

En Tanzania, el desarrollo social formal se originó desde la experiencia colonial, a partir de los que varios modelos se han desarrollado y han seguido diferentes objetivos y metodologías de acuerdo a la ideología de desarrollo que las haya inspirado (Estes 1995; Midgley 1998). Sobre los puntos de encuentro de los modelos definidos por Midgley (1995) y Estes (1998) para la educación y la práctica del desarrollo social, se reconocen en la historia de las acciones de los movimientos sociales de las mujeres en el país. Su activismo, organización y forma de acción colectiva parte de la visión de trabajo social (Mmatli 2008). El primer modelo, el servicio personalizado, tiene como objetivo proporcionar servicios sociales básicos a las personas en necesidad de fortalecer su capacidad de "función social". El énfasis está puesto en un fallo temporal o permanente asumido de un individuo, a los que tiene que darse servicios financieros, de asesoría, educación, etc. para remediar o minimizar esta "disfunción". El segundo modelo es el modelo de bienestar social, basado en la política social.

Este modelo fomenta, por ejemplo, los proyectos de auto-ayuda para la generación de ingresos a través de la cual se espera que las necesidades básicas sean cubiertas a nivel individual y familiar. El humanitarismo y la ayuda mutua son algunos de sus principios. Este fue el modelo que predominó en las acciones de las organizaciones de mujeres durante el período colonial británico en Dar es Salaam y continuó en la etapa posterior de la independencia. Ambos modelos, el de servicio personalizado y el de bienestar social están relacionados con la estrategia de desarrollo social, que Midgley (1995) denominó *enfoque individual o de gestión*. El tercer modelo es el de desarrollo social. Su origen está en la organización y la práctica de la comunidad. Su objetivo es promover la participación de los individuos en el establecimiento de objetivos y los medios para alcanzarlos. Su objetivo final es guiar la acción colectiva hacia la eliminación de todas las formas de violencia y opresión. Utiliza métodos para fortalecer la comunidad, tales como la concienciación y la resolución de conflictos. Esto corresponde a la estrategia del enfoque comunitario para el desarrollo social (Midgley 1995). Este modelo es reconocido durante el período socialista en Tanzania. El cuarto y último modelo es el modelo del nuevo orden mundial (Estes 1998). Su posición es que los problemas que enfrenta la humanidad son una consecuencia de las desigualdades sociales existentes, debido al orden mundial desigual, es decir, en las instituciones sociales y políticas internacionales, en las instituciones que rigen las relaciones entre las naciones y dentro de las naciones y entre los grupos de los individuos. Sus propuestas de acción son el reconocimiento y respeto a la vida humana, la minimización de la violencia, la satisfacción de las necesidades básicas, la primacía de la dignidad humana, la diversidad y el pluralismo, y la necesidad de la participación pública en el proceso de transformación a nivel global (Estes 1998: 8). Este modelo coincide, en términos de Midgley, con la acción de la comunidad. Según él, la comunidad local toma una posición activa en la reclamación de los derechos sociales y políticos, se opone al gobierno, y juega un papel muy eficaz en la organización de la demanda de servicios sociales.

Los intensos debates sobre el concepto y los diferentes modelos de desarrollo social son útiles para discernir las respuestas colectivas de los grupos de mujeres en Tanzania y cómo éstas han contribuido al bienestar social no sólo a través de la prestación de servicios, sino que también obliga y presiona a las organizaciones estatales para hacer lo mismo.

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales, declaró: "El trabajo social es una profesión en la defensa de los derechos humanos, para la promoción de estructuras igualitarias, que ofrece a las personas la seguridad y el desarrollo para mantener su dignidad" (IFSW 1996; United Nations Centre for Human Rights 1993: 3). El Nuevo Programa Global de Trabajo Social considera cuatro áreas prioritarias de trabajo social (International Federation of Social Workers et al. 2010): las desigualdades económicas y sociales dentro de países y entre regiones; la dignidad y valor de las personas; la sostenibilidad medioambiental y la importancia de las relaciones humanas. Esto incluye la determinación de trabajar bajo los principios de los derechos

humanos y la justicia social². La profesión se centra en la satisfacción de las necesidades comunes, incluyendo las necesidades de las personas vulnerables y oprimidas, e incluye la defensa de la justicia social, la cual se define como una condición ideal en la cual todos los miembros de la sociedad tienen los mismos derechos básicos, protección, oportunidades, obligaciones y beneficios (Barker 1995: 354).

El Trabajo Social en Tanzania, como en otras partes en África, se ha caracterizado por ser primariamente asistencialista, dirigido a la provisión de las necesidades básicas, y con un enfoque generalista (Mwansa 2010). A pesar de que ha habido numerosos programas de desarrollo social implementados desde 1950, el trabajo social es débil, tanto a nivel educacional como a nivel de la práctica profesional. La profesión carece de un cuerpo curricular homogéneo (Burke & Ngonyani 2004; Kiishweko 2012) el cuál hace difícil la definición de un perfil profesional con su propia identidad. Desde la creación de la primera escuela de Trabajo Social en 1974, el instituto de Trabajo Social y Desarrollo Comunitario (Dar es Salaam), hasta la actualidad, hay solo 2555 trabajadores sociales en ejercicio. A pesar de los intentos por promover la disciplina por parte del Ministerio de Bienestar Social y Salud, la falta de trabajadores sociales formados es una de las principales dificultades en el país. Por otra parte, profesionales activos no tiene la capacidad para tomar decisiones en la formulación de políticas sociales, y en general, están confinados a la supervisión y administración de programas de bienestar mal definidos (Mmatli 2008).

La Federación Internacional de Trabajadores (IFSW) y la Asociación de Escuelas de Trabajo Social tienen filiales en el continente, pero ambos se enfrentan a numerosas dificultades, que incluyen la escasez de recursos, la falta de apoyo político, la inestabilidad y niveles significativos de pobreza, que la falta de unidad, de valores y de conocimiento del cuerpo profesional ha profundizado. Una de las cuestiones principales es abordar cómo el trabajo social puede contribuir a la reforma, la democratización, la redistribución y en el proceso general de cambio socio-económico de la región sin necesidad de utilizar modelos que dependen de las ideas y teorías occidentales. Lo que Midgley (1983) denomina como el imperialismo profesional occidental.

En la actualidad, las organizaciones de activistas de las mujeres en África están jugando un papel importante en el cambio social y la lucha contra la pobreza (Hodgson 2002). Los movimientos sociales de Mujeres son actores clave de gran relevancia por varias razones: en primer lugar, debido a su posición como agentes de cambio social en espacios sociales específicos, que les permite discernir los conceptos importantes para la aplicación de los derechos humanos en el diseño de las políticas sociales y en su ejecución; en segundo lugar, su ubicación estratégica entre las necesidades de la gente, los políticos y los tecnócratas que formulan políticas, los hace actores

² Las Naciones Unidas han descrito los derechos humanos como derechos inherentes a todos los seres humanos sin los cuales no pueden vivir como tales (United Nations Commission for Human Rights, 1993: 4).

clave para llevar a cabo los procesos de desarrollo social; en tercer lugar, son capaces de reconocer protagonistas locales clave para las acciones que promueven el cambio en tales contextos, lo que permite orientaciones políticas e intervenciones de desarrollo social más acordes con las realidades sociales con respecto a los valores, creencias, significados e ideologías del contexto (Benford y Snow 2000; Avendal 2011).

Por lo tanto, existe la creencia de que el trabajo social, en África en general, y en Tanzania, en particular, debería mirar a estos grupos no sólo por los valores y principios que los inspiran, sino también por las metodologías y prácticas que utilizan. En gran medida, a través de la negociación, la organización, la acción y la mediación, han tenido éxito en la respuesta a los desafíos que el trabajo social presenta en el contexto africano descritos anteriormente. A pesar de la internacionalización del trabajo social, estas experiencias sólo se han interpretado en los contextos sociales, culturales, políticos y económicos de las sociedades del norte (Ife 2001; Lewis 2007; Ilumoka 2009).

Chioma (2006), como resultado de la distinción que Molyneaux (1986) hace de los intereses estratégicos y prácticos, considera una tercera opción, los intereses socio-céntricas, basados en los intereses que están relacionados con el desarrollo y la democratización, y dirigidos a la mejora de la sociedad como un todo. Es decir, que asumen y ejercen la función cívica, política y económica que se llevan a cabo normalmente por los gobiernos u otras organizaciones en las sociedades más ricas. A través de estas actividades que buscan el empoderamiento y el desarrollo social con su propia marca de acción feminista, que es humanista en su ámbito de aplicación (Chioma 2006: 9).

Las experiencias organizativas de los movimientos de mujeres en Tanzania son parte de estas prácticas y han involucrado a grandes avances en la práctica de desarrollo social, poco conocido en otros contextos en los que las características culturales, económicas, políticas y sociales, es decir, la cuestión social, han sido distintas y particulares. Por razones analíticas, los aspectos comunes y compartidos son enfatizados por los movimientos sociales de las mujeres, conscientes de la pluralidad de las organizaciones existentes en el territorio en lo que respecta a los objetivos, modelos y áreas de desempeño.

4. La metodología de investigación

La metodología utilizada en esta investigación ha sido principalmente cualitativa, dirigida a examinar cómo las acciones de los movimientos sociales de las mujeres en Tanzania se basan en diferentes modelos de desarrollo social y visión del trabajo social. También se analiza la forma en que se pueden utilizar para la educación y la práctica de la profesión. Los datos fueron recolectados en tres fases en las ciudades de Dar es Salaam, Morogoro y Tanga, y en el distrito de Lushoto. Estos sitios se eli-

gieron debido a la gran cantidad de programas de desarrollo social implementados en los años 50 y sus diferentes enfoques para la intervención social.

El trabajo de archivo y el trabajo documental se llevaron a cabo en la primera fase. Las entrevistas y la observación no participante se utilizaron para la investigación de los diferentes movimientos sociales y sus enfoques en las fases segunda y tercera, respectivamente. La investigación de archivo se llevó a cabo en el Archivo Nacional del país ubicado en la ciudad de Dar es Salaam. El trabajo documental se llevó a cabo en cuatro centros principales: las oficinas gubernamentales del Ministerio de Desarrollo de la Comunidad; la Universidad de Dar-es-Salaam; el Género de Tanzania Centro Programa Nacional; la investigación sobre mitigación de la pobreza y el Centro Económico y la Fundación de Investigación Social. A partir de estas fuentes, se definió una cronología de las políticas sociales, planes y proyectos del gobierno y de las organizaciones de mujeres, que se muestra en la sección de resultados. Este trabajo permitió seleccionar representantes y organizaciones clave para entrevistar, con el objetivo de identificar los modelos y enfoques para el desarrollo social y el trabajo social.

Se llevaron a cabo con 27 entrevistas formales e informales con activistas pasadas y presentes, funcionarios de desarrollo de la comunidad y los usuarios que participaron en diferentes aspectos del desarrollo social, incluyendo las medidas correctivas, la promoción de la organización comunitaria y el apoyo de la justicia social. Los entrevistados fueron seleccionados en base a su participación en las iniciativas y acciones de desarrollo social; la recomendación de otros activistas, académicos y funcionarios de desarrollo; y en el método de observación no participante. Por último, la triangulación de fuentes, incluyendo documentos, entrevistas y método de observación no participante ayudó a eliminar los sesgos en los datos.

5. Resultados

La metodología empleada permitió el establecimiento de cuatro períodos históricos en el análisis de la acción social de los movimientos de mujeres alineados con los principales enfoques y modelos de desarrollo social definidos por Midgley (1995) y Estes (1998). El período de 1960 a 1976 se caracteriza por conceptos asistencialistas. El período de 1976 a 1986 reconoce a los individuos como agentes activos en lugar de receptores pasivos de bienestar. El cambio de paradigma se produce en los años 90 y se caracterizó por la demanda de la organización de los servicios sociales. El modelo del nuevo orden mundial y el enfoque de la comunidad se presenta a través de un estudio de caso en el último periodo de 2000.

Aunque existe un enfoque predominante en cada período, los diferentes modelos de desarrollo social y el trabajo social en los grupos de mujeres a veces se superponen. Los principales resultados explican los modelos de desarrollo social y la

visión de trabajo social para cada período y se muestran la vinculación de la obra de Midgley con los resultados de la investigación empíricas.

5.1. *El movimiento de mujeres y el enfoque de gestión individual en el desarrollo social durante el socialismo en Tanzania (1960-1976)*

El análisis de las fuentes demostró que en Tanzania, las actividades de los movimientos de las mujeres después de la independencia (1961) se caracterizaron por la centralidad de los temas religiosos y nacionales. Estas organizaciones fueron frecuentemente encabezadas por las esposas de los nuevos líderes africanos, y sus miembros garantizaron el acceso a los beneficios sociales del nuevo modelo socialista, como la educación, la alimentación y el empleo, como ya indicó Geiger (1997). Las acciones de desarrollo social siguen un enfoque individual y de gestión que fortalece la capacidad de función social de las personas, lo que más tarde Cnaan, Dichter y Draine (2008) identificó como un modelo de orientación ideológica de bienestar social más que de desarrollo social. De acuerdo con el servicio personal y los modelos de bienestar social, los proyectos sociales se basan en la auto-ayuda como una forma de prestación social a nivel individual y familiar. Conceptos asistencialista no consideraron el aumento de la desigualdad política de las poblaciones en desventaja social, ni una transformación de las causas de la desigualdad si se trataba de un enfrentamiento con las autoridades gubernamentales, como muestra también Tripp (1994) en los casos de Uganda y Tanzania.

Las acciones del movimiento de mujeres a nivel formal en este período estaban vinculadas al partido gobernante, la Unión Nacional Africana de Tanganica (TANU), bajo el nombre de Umoja Wanawake Wa Tanzania (Consejo de Mujeres de Tanzania, UWT). El análisis de las entrevistas demostró que el enfoque de intervención social del desarrollo de programas de UWT era de arriba hacia abajo, sin tener en cuenta las necesidades de las personas hacia las que se dirigen, es decir, los intereses y las aspiraciones de la gente de la comunidad.

“Decían lo que teníamos que hacer. Ellos eran los que tenían el poder, que venían de familias del líder. No tomaron en cuenta lo que realmente necesitábamos. Se llevaron a los beneficios que querían.” (Mujer participante en programas de auto-ayuda)

5.2. *Los movimientos sociales de las mujeres en Tanzania (1976-1986)*

El contexto internacional de 1970 se inició la conocida Década de las Naciones Unidas de la Mujer con la celebración en México de una conferencia mundial para la igualdad de género y la eliminación de la discriminación; la integración y la participación de la mujer en el desarrollo; y la búsqueda de estrategias para fomentar la

paz mundial. El diseño del Plan de Acción para la Igualdad de Oportunidades fomentó la inclusión de directrices para la igualdad de oportunidades en las agendas políticas de los gobiernos y de la comunidad internacional de los siguientes diez años. El plan describe entre sus objetivos garantizar la igualdad de acceso de las mujeres a los recursos, tales como la educación, las oportunidades de empleo, la participación política, los servicios de salud, vivienda, nutrición y planificación familiar (Naciones Unidas 2000). La influencia de los movimientos de mujeres a nivel internacional llevó a una serie de conferencias, como la de Copenhague, Nairobi y Beijing, que marcó un hito en la consideración de las mujeres a nivel mundial y será de gran influencia en la organización y la acción de las organizaciones locales de mujeres para el desarrollo social.

En Tanzania, en noviembre de 1976, varias líderes de las organizaciones de mujeres de Botswana, Egipto, Etiopía, Kenia, Lesoto, Seychelles, Sudán, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zanzíbar, se reunieron en el Taller Internacional sobre la educación de las mujeres rurales. El objetivo de esta reunión fue:

“Estudiar y debatir los problemas comunes en la educación de las mujeres rurales y para promover la comprensión de la importancia de los programas pertinentes para satisfacer las necesidades de estas mujeres y de las comunidades locales” (Taller Internacional sobre la educación de las mujeres rurales, Tanzania, 12 -27 de noviembre de 1976).

Este evento provocó cambios importantes en las visiones de desarrollo social y el enfoque comunitario (modelo de desarrollo social) fue adoptado por un número creciente de grupos de mujeres en el territorio, y que coexistió con el modelo de bienestar social. Los programas de protección social, formalizadas en el III Plan de Desarrollo Económico y Social (1976-1981), se pueden estudiar como ejemplo del modelo de bienestar social,

“El objetivo del Programa de Desarrollo de UWT es [...] un apoyo activo para el plan general del Gobierno para erradicar la pobreza, la ignorancia y la enfermedad en todo el país. Umojawa Wanawake siente que su preocupación social debe ser hacer el papel de la mujer más dinámico y, por tanto, que les permita cumplir con sus necesidades, las necesidades de sus familias y de su comunidad con mayor eficacia [...]”

El cambio social ha sido concebido como el acceso a las normas básicas de bienestar económico para los individuos y las familias. Las acciones de las mujeres se centran en campañas de educación nacionales y proyectos de pequeña escala para la generación de ingresos, lo que hizo muy poco para fomentar su promoción en la sociedad, para lograr el mismo acceso al control de los recursos que sus homólogos masculinos, o de ampliar las esferas de influencia en la toma de decisiones, es decir, para aumentar los niveles de *empoderamiento*.

Estos programas no realizaron ningún diagnóstico de las causas de la desigualdad para el diseño de sus acciones a favor de la igualdad de género; sin embargo, inadvertidamente creó y alentó a una clase media más amplia, jóvenes más educados y la participación de grupos de mujeres en los foros públicos. El desarrollo de estas fuerzas sociales, a pesar de estar vinculado al gobierno, se convertirán más tarde en agentes de control político del Estado, habida cuenta de los escasos canales institucionales existentes para su expresión,

“Sí, participé en los programas de UWT. Nos enseñaban a coser, y había algunos programas que te enseñaban a escribir. [...] Ahora participo en esta organización, casi todos los que estamos aquí trabajando como voluntarios, vemos a nuestros vecinos y conciudadanos que viven en situaciones de gran necesidad, porque hay mucha pobreza en este país, ¿sabes?” (Mujer líder de una asociación para la promoción de la igualdad de oportunidades).

El modelo de desarrollo social fue seguido por las organizaciones cuya preocupación principal era la definición del derecho a sus necesidades sociales en vista de la experiencia histórica común de colonialismo. Una de las conclusiones a las que llegaron fue la consideración de los problemas de las mujeres como aquellos de la sociedad en general causada principalmente por el colonialismo:

“Es importante recordar que la situación de las mujeres [...] se ha visto agravada por la negligencia colonial hacia el desarrollo [...]. Como consecuencia de ello, a menos que los gobiernos africanos usen maneras positivas y definitivas a favor del desarrollo [...], todo lo que se ha dicho acerca de la educación para las mujeres [...] será una mero llanto y páramo” (Ibid: 4)

Las demandas de las mujeres africanas para la igualdad se asociaron con el desarrollo de sus propios países para orientar la acción colectiva hacia la eliminación de todas las formas de violencia y opresión. La lucha contra la pobreza fue de la mano con la lucha contra la desigualdad de género. Ambos aspectos se consideraron inseparables:

“Hablar de «Mujeres en Desarrollo» es discutir el desarrollo en sí. El Desarrollo Nacional en el Tercer Mundo, incluyendo África, es, básicamente, la liberación de las personas, la liberación de la pobreza, la ignorancia y la enfermedad, la liberación de las mujeres de la dominación masculina, la liberación de las mujeres a partir de creencias, complejos profundos. Se trata de una demanda política que exige voluntad política y el compromiso práctico y de inclusión” (Ibid: 7)

Como se mencionó en la Sección 1 en el área de estudio, a finales de 1970, el aumento de los niveles de crisis provocó un empeoramiento en las condiciones de vida de la población, y las condiciones económicas, la supervivencia y la reproducción social se vieron gravemente amenazadas, lo que entrañó nuevas respuestas colectivas.

5.3. *Cambios en las acciones de desarrollo social, en la organización y en los movimientos sociales de las mujeres en década de 1990*

En 1986, se aplicaron medidas de ajuste estructural, que tuvieron un gran impacto en las vidas de las personas y las comunidades. La población era menos capaz de satisfacer las necesidades básicas de los hogares y las familias. En Tanzania, la aplicación de planes de ajuste y las exacerbadas políticas neoliberales aumentaron los niveles de empobrecimiento y las injusticias sociales (Chachage y Mbilinyi 2003). La economía de libre mercado aumentó la disponibilidad de bienes y enriqueció a las clases altas, también aumentó la disparidad en los ingresos. La prestación de servicios se deterioró enormemente y la población pobre dependía cada vez más de las actividades informales para sobrevivir. La aplicación de las políticas de austeridad incluyeron un aumento de impuestos y una severa reducción del gasto público en servicios sociales (Gupta 1981; Wondji 2003). Estos factores, junto con el aumento del desempleo y de los precios de alimentos y energía, causaron un aumento de la carga económica de los hogares (Mbilinyi et al. 2003). Al mismo tiempo, la apertura de la arena política para el establecimiento de un sistema multipartidista permitió un importante margen de acción para las instituciones de la sociedad civil. La difusión de los conceptos como derechos humanos y participación política colocó los derechos económicos y la participación ciudadana en la agenda política para el desarrollo social. Las estrategias de los donantes y la ayuda occidental también cambiaron como consecuencia de este contexto, la ayuda ya no iba destinada a los gobiernos, sino a las organizaciones no gubernamentales (Shivji 2000). El análisis de las entrevistas nos permitió ver que el acceso a fondos alentó a las mujeres a formar asociaciones locales. Por otra parte, el crecimiento del empleo a través de la creación de redes, la expansión de la telefonía móvil, Internet, y el aumento de mujeres capacitadas a través de la educación secundaria y universitaria, favoreció nuevas formas de movilización como Tripp (2001) planteó previamente. Por lo tanto, Tanzania, como otros países de la región, no fue un caso aislado de ciertas consecuencias positivas de la globalización. Las acciones de las organizaciones de mujeres estudiadas en Tanzania criticaron los efectos que las medidas de los Planes de Ajuste Estructural estaban teniendo en la vida de la población, denunciaron el aumento de la marginación de la población en general y de las mujeres en particular, y llevaron a cabo acciones en defensa de los derechos humanos con una visión de la comunidad desde el desarrollo social.

El reconocimiento de las mujeres como sujetos económicos y políticos y la defensa de la participación social, económica y política en el país eran la fórmula de acción de estas organizaciones destinadas a la transformación social. Estas propuestas representan una ruptura con las prácticas que caracterizaron el período anterior vinculado con el partido gobernante. Las estrategias de las acciones comenzaron a ser sobre la base de los enfoques del desarrollo y la acción comunitaria. Se centraron en la sensibilización, el apoyo mutuo y la construcción de las instituciones democráticas, y las propuestas de acciones fueron la presión y movilización de la comu-

nidad. Las organizaciones entrevistadas declararon que uno de los principales cambios en este período fue que se entendían los derechos de las mujeres como derechos humanos como señaló Dorothy Hodgson (2002). A través de la presión política, como una de las estrategias de activismo político útiles para el trabajo social en este contexto (Mmatli 1998), las organizaciones fundamentales en el territorio exigieron no sólo mayores intervenciones sociales de los órganos de gobierno y autoridades internacionales, sino también que éstas fueran más acordes con las realidades de las personas, es decir, más *localizadas*. A partir de las entrevistas realizadas se entendía que las organizaciones de mujeres, al tiempo que reconocieron los esfuerzos del gobierno para el desarrollo social y la igualdad de oportunidades, criticaban los bajos impactos y el alto coste de los programas sociales.

5.4. *El desarrollo social y la acción comunitaria y el nuevo enfoque de orden mundial en práctica*

El último período analizado se expone a través del estudio de caso sobre la acción que desarrollan en la actualidad diferentes asociaciones de mujeres en el país. Esta organización se denomina Asociación de Mujeres de los Medios de Tanzania (TAMWA). TAMWA es una organización no gubernamental (ONG) creada por 12 mujeres periodistas y un locutor que se opusieron fuertemente a la forma en que los medios de comunicación retrataban a las mujeres, y decidieron unir esfuerzos para modificar esa imagen. Se definen como una organización de derechos humanos y activistas de género, y entre sus objetivos está educar, sensibilizar y facilitar tanto las mujeres como los hombres de todas las edades a comprender sus derechos y a promoverlos. TAMWA trabaja principalmente con periodistas y a través de los medios de comunicación para la promoción de la paz, la igualdad de género, la democracia y el desarrollo, siendo uno de sus principales objetivos la concienciación para el cambio político (Ife 1995; Healy 1999).

TAMWA utiliza la radio, televisiones, periódicos, revistas de manera innovadora con el fin de sensibilizar y transformar las ideas profundamente arraigadas en la sociedad que se basan en injusticias sociales y perpetúan la desigualdad social. Por ejemplo la organización imparte formaciones y genera documentales sobre la Mutilación Genital Femenina (MGF), el VIH / SIDA, la violencia de género, el gerontocidio de mujeres debido a falsas creencias de brujería y a la discriminación contra las mujeres en la toma de decisiones.

Su trabajo se centra en la concienciación y el debate público sobre diversas formas de violencia de género. La organización ejerce también presión al gobierno, junto con otras organizaciones de la sociedad lo que por ejemplo desembocó en la promulgación en 1998 de la Ley contra los delitos sexuales, promulgada para la protección de mujeres y niños. En la actualidad, sus esfuerzos se centran el compromiso del gobierno en la protección del derecho de sus ciudadanos, concretamente se

busca ampliar la prohibición de la mutilación genital femenina a mujeres mayores de 18 años. Como plantea la organización,

“La realidad es que las mujeres mayores de esa edad también son mutilados. Se ha establecido que algunas familias están realizando en secreto y lo peor de todo, a los niños tan pequeños como de tres meses” (TAMWA).

TAWA tiene cuatro programas de acción. El primero es el de asistencia e información a mujeres víctimas de violencia de género. El segundo es el de empoderamiento a los actores en los mas media. Este programa cuenta con cuatro subprogramas: La colaboración con los editores, que consiste en informar a los editores sobre los proyectos en los que participa la organización, para sensibilizar sobre la importancia de sus medios de comunicación en el éxito del proyecto; la capacitación de género a los periodistas. TAMWA forma hombres y mujeres periodistas (incluidos sus miembros) sobre la manera de cubrir temas que afectan la vida de las mujeres y los niños a través de talleres de formación para periodistas/editores cuando comienza un nuevo proyecto o campaña; El tercer subprograma trabaja la capacitación de los miembros de la organización. Entre sus acciones se encuentran los programas de intercambio entre Asociaciones de Mujeres Periodistas de África Oriental y Meridional; el último subprograma se dirige a la capacitación de las mujeres políticas en el trato con los medios de comunicación.

El tercer programa, sobre el trabajo estratégico de los medios de comunicación, cuenta también con cuatro subprogramas: el primero es de investigación. En el se realizan encuestas para establecer las causas e impactos de los problemas y las posibles soluciones según lo las propias personas afectadas en situaciones de violencia. También se realizan análisis de las leyes y políticas relacionadas con la libertad de prensa; el segundo, se trata de una estrategia denominada “periodismo estilo bang”, y se puso en marcha cuando el gobierno abrió las puertas a la existencia de diversos medios de comunicación. Ésta permite la difusión del mismo tipo de información en varios canales con el fin de llegar a una mayor audiencia; el tercero es la producción de materiales de información y educación sobre comunicación estratégica. Mensajes estratégicos se publicitan en los carteles y calendarios. TAMWA también produce folletos y una revista llamada “Sauti ya Siti” para llegar a las comunidades rurales; el cuarto se trata de una radio y televisión estratégicas con campañas destinadas a favorecer la asistencia de las jóvenes a la escuela. El quinto son los programas de radio y televisión sobre temas sociales. El sexto, es la producción de escritos y publicaciones en varios periódicos locales en inglés y kiswahili. Ellos juegan un papel clave para la sensibilización de la población sobre justicia social y equidad.

La posición de esta organización como agente de cambio social, su ubicación estratégica entre las necesidades de la gente, los políticos y los tecnócratas de formulación de políticas y su conocimiento de protagonistas locales clave se puede utilizar para la educación y la práctica del desarrollo y trabajo social en este contexto.

6. Conclusiones y reflexiones finales

El objetivo de este trabajo ha sido mostrar cómo las acciones de los movimientos sociales de las mujeres en Tanzania se llevan a cabo desde diferentes modelos y enfoques de desarrollo social y la visión de trabajo social, de acuerdo con las nociones de Midgley (1995) y Estes (1998).

Utilizando una metodología de investigación cualitativa y etnográfica, se han distinguido cuatro períodos desde 1961. Las acciones de las mujeres en los años 60 se basaron en el individuo y el enfoque gerencial y la provisión de modelo de servicios sociales básicos. Se fortalecieron la capacidad de las personas para la función social, pero no se llevó a cabo una transformación de las causas de la desigualdad si suponía un enfrentamiento con las autoridades gubernamentales.

El cambio de paradigma en 1980 reconoce a los individuos como agentes activos en lugar de meros receptores pasivos de la asistencia social, como ocurrió en el período anterior. Las acciones de las mujeres predominantes pertenecían al bienestar social. Campañas de educación nacionales y proyectos a pequeña escala como los de generación de ingresos se implementaron sin llevar a cabo un diagnóstico de las causas de la desigualdad socioeconómica.

El cambio de paradigma se produce en los años 90 principalmente debido a los efectos de las medidas de ajuste estructural. En esta década, las organizaciones de mujeres destinadas a la transformación social se caracterizan por su reconocimiento y participación como sujetos económicos y políticos, y por la demanda de la organización de servicios sociales. El nuevo enfoque de modelo de orden mundial y comunitario se presenta a través del estudio de caso de la organización TAMWA. En el ejemplo de caso de TAMWA, desde sus programas de intervención promueven "las relaciones y sus efectos, que son aspectos clave en el enfoque, el análisis y la intervención en el ámbito de la comunidad" (Pastor 2012: 185). Este estudio de caso muestra nuevos modelos y enfoques que pueden ser utilizados para la educación y la práctica de la profesión en este contexto.

Las acciones de los movimientos sociales de las mujeres en Tanzania pueden ser consideradas como desarrollo social con características propias. Por lo tanto, es necesario que los movimientos sociales en este contexto se reconozcan y tengan un papel de liderazgo en las intervenciones sociales de y para la comunidad, en la educación y en la acción del trabajo social en Tanzania, levantando su voz, que a menudo han sido obviadas por el "conocimiento experto y la redefinición de la otra persona que es la base clásica de la ayuda social" (Ife 2001; Lorente Molina y Zambraño 2010).

7. Referencias

- Avendal S. 2011. "Social Work in Ghana: Engaging Traditional Actors in Professional Practices". *Journal of Comparative Social Work* 2. Consulta 10 Enero 2014 (http://jcs.w.no/local/media/jcs.w/docs/jcs.w_issue_2011_2_4_article.pdf)
- Ballard, R., Habib, A., Valodia, I. eds. 2006. *Voices of Protest: Social Movements in Post-Apartheid South Africa*. Pietermaritzburg: UkznPress
- Bayat, A. 2000. Activism and Social Development in the Middle East. Discussion paper prepared for World Social Summit. Geneva, August.
- Benford, RD. and Snow, DA 2000. "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment". *Annual Review of Sociology* 26: 611-639.
- Barker, RL. 1995. *The social work dictionary*. Washington DC: NASW.
- Burke, J. and Ngonyani, A. 2004. "Social Work Vision for Tanzania". *International Social Work* 47-1: 39-52. Consulta 2 Febrero 2013 (<http://isw.sagepub.com/content/47/1/39.full.pdf+html>)
- Chachage, CE. and Mbilinyi, M. eds. 2003. *Against Neo Liberalism: Gender, Democracy and Development*. Dar-Es-Salaam: E&D Limited.
- Chioma, F. ed. 2006. *Women and Collective Action in Africa*. New York: Palgrave Macmillan.
- Cnaan, R A, Dichter, ME. and Draine, J eds. 2008. *A century of social work and social welfare at Penn: Developments in theory, research, and thought*. Philadelphia PA: University of Pennsylvania Press.
- Dibua, J. and Ibhawoh, B. 2003. "Deconstructing Ujamaa: The Legacy of Julius Nyerere in the Quest for Social and Economic Development in Africa". *African Journal of Political Science* , 8-3.
- Ellis, F and Mdoe, N. 2002. Livelihoods and Rural Poverty Reduction in Tanzania. UEA, LADDER, Working Paper 11.
- Estes, R. 1998. Developmental social work: A New Paradigm For A New Century. In 10th International Symposium of the Inter-University Consortium for International Social Development (IUCISD). Cairo, Egypt, June 28-July 2. Consulta 25 de diciembre de 2014 (https://www.researchgate.net/profile/Richard_Estes3/publication/229002360_Developmental_Social_Work_A_New_Paradigm_for_a_New_Century)
- Fowler, A. 2000. *Civil Society, NGOs and Social Development: Changing the Rules of the Game*. Occasional Paper 1. Geneva: UNRISD. Consulta el 11 de noviembre de 2014 (<http://www.rrojasdatabank.info/ngofowler.pdf>)
- Geiger, S. 1997. *TANU Women Gender and Culture in the Making of Tanganyikan Nationalism, 1955-1965*. Portsmouth, N.H.: Heinemann.
- Gupta, V. 1981. "Nature and content of Tanzania non-alignment". *International Studies*, 20-1,2: 379-399.
- Habib, A. 2003. "State-civil society relations in post-apartheid South Africa." Pp. 227-241 in *State of Nation 2003-2004* edited by Daniels J., Habib A. and Southall R. Pretoria: HSRC & Zed.
- Healy, K. 1999. "Power and Activist Social Work." Pp. 115-134 in *Transforming Social Work Practise: Postmodern Critical Perspectives* edited by Fook J. St Leonars. NSW: Allen and Unwin.

Healy, LM. and Link, RJ. eds. 2011. *Manual sobre el trabajo Social Internacional*. Londres: Oxford University Press.

Hodgson, D. 2002. "Women's Rights as Human Rights: Women in Law and Development in Africa (WiLDAF)." *Africa Today*, 49-2. Consulta 21 de Octubre de 2014 (<http://muse.jhu.edu/journals/at/summary/v049/49.2hodgson.html>)

Hyden, G. 1980. *Beyond Ujamaa in Tanzania: Underdevelopment and uncaptured Peasantry*. Berkeley: University of California Press.

Ife, J. 2001. *Human rights and social work: towards rights based practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ilumoka, A. 2009. "Advocacy for Women's Reproductive and Sexual Health and Rights in Africa. Between the Devil and the Deep Blue Sea". Pp.111-136 in *African Feminist Politics of Knowledge. Tensions, Challenges, Possibilities*, edited by Ampofo A, Adomako and Arnfred S. Uppsala: Nordic Africa Institute.

International Federation of Social Workers, International Association of Schools of Social Work and International Council on Social Welfare 2010. *The Global Agenda for Social Work and Social Development*. Consulta 6 Mayo 2014 (www.globalsocialagenda.org)

Jelin, E. 1985. *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires: CEAL.

Jones, DN. and Truell, R. 2012. "The Global Agenda for Social Work and Social Development: A place to link together and be effective in a globalized world". *International Social Work*, 55-4: 454-472. Consulta 15 Junio 2014 (<http://isw.sagepub.com/content/55/4/454.full.pdf+html>)

Kiishweko, O. 2012. "Tanzania needs more social workers". *Daily News Tanzania*, 06 August, 12. Consulta 6 Junio 2013 (<http://dailynews.co.tz/archive>)

Lewis, D. 2007. *Bessie Head and the Politics of Imagining*. Trenton, N.J.: Africa World Press.

Lorente, B. y Zambrano. CV. 2010. "Reflexividad, Trabajo Social comunitario y sensibilización". *Cuadernos de Trabajo Social*, 23: 85-102. Consulta 4 Marzo 2014 (<http://www.observatorioetnicocecoin.org.co/files/CUTS1010110085A.PDF>)

Mbilinyi, M. Rusimi, M. Chachage, S.L. Kitunga, D. eds. 2003. *Activist Voices. Feminist Struggles for an Alternative World*. Dar es Salaam: Tanzania Gender networking Programme.

Midgley, J. 1983. *Professional Imperialism: Social Work in the Third World*. London: Heinemann Educational Books.

Midgley, J. 1995. *Social Development. The developmental perspective in social welfare*. London: SAGE.

Mmatli, T. 2008. "Political Activism as a Social Work Strategy in Africa". *International Social Work* 51-3: 297-310. Consulta 13 Abril 2014 (<http://isw.sagepub.com/content/51/3/297.full.pdf+html>)

Molyneux, M. 1998. "Analyzing Women's Movements". *Development and Change* 29: 219-245. Consulta 12 Diciembre 2013 (<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-7660.00077/pdf>)

Mwansa, LKJ. 2010. "Challenges Facing Social Work Education in Africa". *International Social Work* 53-1: 129-36. Consulta 28 Marzo 2014 (<http://isw.sagepub.com/content/53/1/129.full.pdf+html>)

- Molyneux, M. 1986. "Mobilization without Emancipation? Women's Interests, State and Revolution in Nicaragua." *Feminist Studies*, 11-2: 227-54.
- Pastor, E. 2012. "Gobernanza de los servicios sociales municipales: dar voz y salida a las aspiraciones ciudadanas." *Cuadernos de trabajo social* 25:143-158.
- Rwomire and Raditlhokw A. 1996. "Social Work in Africa: Issues and Challenges." *Journal of Social Development in Africa*, 11-2: 5-19.
- Reichert, E. 2006. "Human Rights: An Examination of Universalism and Cultural Relativism." *Journal of Comparative Social Welfare* 22(1): 23-36. Consulta 2 Febrero 2014 (<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17486830500522997>)
- Sen, AK. 2001. *El nivel de vida*. Madrid: Editorial Complutense.
- Shao, R. and Kamugisha, CA. 1992. The Effects of the Penetration of the Market Economy on Peasant Women in Rukwa Region. Research Report submitted to SAREC. Consulta 5 Diciembre 2013 (<http://www.ids.udsm.ac.tz/index.php/en/research/publications>)
- Shivji, IG. 2000 "Reflections on NGOs in Tanzania: what we are, what we are not, and what we ought to be." *Development in Practice*, 14-5: 689-695.
- Spergel, I. 1982. Social development and social work. Pp. 24-25 in *Social Administration* edited by S. Slavin. New York: Haworth Press,.
- Tarrow, S. 2004. *Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, C. 1978. *From Mobilization to Revolution*. Massachusetts: Addison-Wesley.
- Tripp, AM. 1994. "Gender, Political Participation and the Transformation of Associational Life in Uganda and Tanzania." *African Studies Review*, 37-1: 107-13. Consulta 13 Diciembre 2014 (<http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=9015757&fileId=S0002020600009288>)
- Tripp, AM 2001. New Trends in Women's Political Participation. Workshop on Democracy in Africa in Comparative Perspective. Consulta 3 mayo 2013 (<http://democracy.stanford.edu/Seminar/AiliTripp.pdf>)
- United Republic of Tanzania (URT) 2002 Population and Housing Census Report Summary.
- United Nation Commission for Human Rights 1993. Report of the World Conference on Human Rights. Consulta 5 Mayo 2013 ([http://www.unhcr.ch/huridocda/huridoca.nsf/\(Symbol\)/A.CONF.157.24+\(PART+I\).OpenDocument](http://www.unhcr.ch/huridocda/huridoca.nsf/(Symbol)/A.CONF.157.24+(PART+I).OpenDocument)).
- United Nations Research Institute for Social Development 2011. Social Development in an Uncertain World: UNRISD Research Agenda, 2010-2014. Consulta 20 junio 2012. ([http://www.unrisd.org/80256B42004CCC77/43BFA3387807E7E680257920004253C7/\\$file/ResAge10-14a.pdf](http://www.unrisd.org/80256B42004CCC77/43BFA3387807E7E680257920004253C7/$file/ResAge10-14a.pdf)).
- Whitehead, A 2009. *The Gendered Impacts of Liberalization Policies on African Agricultural Economies and Rural Livelihoods*. Geneva: United Nations Institute for Social Development.
- Wondji, IC. 2003. "Postface and chronology of African current affairs in the 1990." Pp. 935-945 in *General History of Africa. VIII Africa since 1935*, edited by Mazrui AA and Wondji C. Cape Town: New African books.

